

‘Auto-documentación Lingüística’: La experiencia de una comunidad Jodí en la Guayana Venezolana

Miguel Marcello Quatra
Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC)

This article describes a self-directed project of linguistic documentation that was carried out over a five-year period in an indigenous Jodí community of the Venezuelan Guayana. The project was somewhat unique in that members of the local community were themselves responsible for producing documentary materials of their own language. The main results of this work include the compilation of the first Jodí-Spanish bilingual dictionary and the creation of an ethno-historical and cultural multimedia archive, with 79 hours of audio and video recordings stored at the local community. Reflecting on this experience, the author argues that more emphasis and support needs to be given to language ‘self-documentation’, in which the speech community acts as both principal investigator/compiler and user. A local community-centered approach offers an alternative that addresses certain unresolved issues in the practice of language documentation. Furthermore, it would make this activity more relevant to the larger issues of supporting the diversity of life on earth and enhancing the quality of life for human populations at the local and global levels.

1. INTRODUCCIÓN.¹ Según datos de la UNESCO, de las aproximadamente 6.000 lenguas habladas actualmente en el mundo,² alrededor de 50% están en peligro de extinción y, de ellas, la gran mayoría son lenguas indígenas. En las últimas tres generaciones se han dejado de hablar más de 200 idiomas y, actualmente, 538 están en situación crítica, 502 seriamente en peligro, 632 en peligro y 607 en situación vulnerable (UNESCO 2009, véase Wurm 2001, Krauss 1992).

Las estimaciones sobre este fenómeno están basadas, generalmente, sobre evidencias de índole cualitativa. Sin embargo, un estudio cuantitativo realizado por David Harmon y Jonathan Loh (2010) apunta hacia la misma dirección. Analizando los datos relativos a una muestra de 1.500 idiomas, Harmon y Loh han calculado que, en el periodo comprendido

¹ Expreso mi agradecimiento a la comunidad Jodí de San José de Kayamá, sus jefes y maestros, por el generoso compromiso en pro del fortalecimiento de su propia lengua, especialmente a Tito Jono, Jhonny Liye y Vilma María Liye; a Nancy Caicedo y Robertina Andrade, Misioneras de la Madre Laura, por apoyar y animar el trabajo descrito en este artículo; a los antropólogos Stanford Zent y Eg-lée López Zent del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), por asesorarnos con simpatía y profesionalidad; a Ángel Vilorio y Pamela Navarro, de la Comisión Editorial del IVIC, por financiar la publicación y curar la edición del Diccionario Básico Jodí-Castellano y del texto sobre la Estructura Básica del Verbo Jodí.

² La última versión de *Ethnologue* contiene una lista de 7.413 nombres de lenguas. Véase Lewis 2009.

entre 1970 y 2005, la diversidad lingüística ha declinado, a nivel global, en un 20%.³ Para las lenguas indígenas, que constituyen el 80-85% de las lenguas de la humanidad, la pérdida ha sido del 21%. Esta tendencia negativa se observa en todas las regiones del planeta, registrándose la caída más drástica en las Américas.

Otros estudios, realizados en los últimos 15 años, evidencian que el descenso constante en el número de hablantes de lenguas indígenas como primera lengua está asociado a fenómenos de erosión cultural y pérdida de conocimientos tradicionales (Robins & Uhlenbeck 1991, Hale et al. 1992, Krauss 1992, Harmond 1996, 2002, Posey 1999, Nettle & Romaine 2000, Maffi 2001, Bradley 2002:12, Nabhan et al. 2002, Brenzinger 2007, Harrison 2007, Junyent 2008:53-55).

Si bien es cierto que la desaparición de lenguas no es un hecho nuevo en la historia de la humanidad (Janse 2003:xi), los datos citados muestran que hoy en día este fenómeno ha alcanzado proporciones alarmantes y que “la humanidad llega al siglo XXI con un deterioro sin precedentes en el patrimonio lingüístico” (Junyent 2008:57).

Esta situación ha venido suscitando, a nivel nacional e internacional, una creciente corriente de interés y ha impulsado numerosas iniciativas que, de varias formas y con distintas perspectivas, pretenden dar respuesta al empobrecimiento del patrimonio lingüístico mundial. El 17 de mayo de 2007, la Asamblea General de la ONU proclamó el 2008 Año internacional de los Idiomas, “para fomentar el multilingüismo, la unidad y la comprensión internacional” (Centro de Noticias ONU, 17/05/2007). En todo el mundo, pero especialmente en el hemisferio norte, programas y organizaciones han surgido con el propósito de salvaguardar la riqueza lingüística de los pueblos (véase Anexo).

En el campo de la investigación lingüística, se ha configurado una nueva (sub) disciplina, denominada ‘documentación lingüística’, que reivindica una autonomía radical con respecto a la lingüística descriptiva, y cuya finalidad es recopilar, comentar y archivar documentos de las lenguas en peligro de extinción (véase Gippert et al. 2006, Haviland & Flores 2007).

Estas simples palabras (recopilar, comentar y archivar) implican, en realidad, una enorme tarea, pues no se trata simplemente de elaborar diccionarios y gramáticas para especialistas selectos, sino de proporcionar un registro comprensivo de las prácticas, tradiciones y conocimientos lingüísticos de una comunidad hablante, cubriendo todo el abanico de eventos comunicativos: “esto incluye toda clase de actividad comunicativa en una comunidad hablante, desde los breves diálogos cotidianos hasta los rituales más elaborados, desde las conversaciones infantiles de los padres con su recién nacido hasta las disputas políticas de los ancianos de la aldea” (Himmelman 2006:7 traducción propia,

³ Es importante aclarar que este dato no implica que en los últimos 35 años se ha extinto el 20% de las lenguas habladas en el mundo. El descenso en la diversidad lingüística, según los autores, evidencia más bien “los cambios en la distribución relativa, entre lenguas diferenciadas, de los hablantes de madre-lengua dentro del total de la población”. Por lo tanto, esto significa que “para todas las lenguas habladas en el mundo en 1970, el promedio de su porcentaje sobre la población mundial ha declinado del 20% en 35 años” (p.102 traducción propia). En otras palabras, “la rápida desaparición de una quinta parte de la diversidad lingüística que existía en el mundo en 1970 es una descripción cuantitativa del continuo y difuso desplazamiento desde lenguas minoritarias hacia lenguas mayoritarias” (p.110 traducción propia).

véase también 1998:166, 2004:12).

El proceso de recolección de datos primarios, además, prevé el uso de equipos de tecnología digital (audio y video), con el fin de documentar con la más alta fidelidad posible los eventos comunicativos, no sólo en cuanto eventos sonoros, sino en su integralidad, incluyendo contextos, lugares, gestos, objetos usados para complementar la comunicación verbal, etc. Al mismo tiempo, se pretende conseguir que dichos eventos, al momento de documentarlos, acontezcan en forma natural y con la mínima interferencia externa posible (Himmelfmann 2004:12).

El proyecto central de la documentación lingüística es la documentación misma, y la colección y presentación de datos primarios representan un objetivo en sí (Himmelfmann 2004:9-10, Woodbury 2003, Nathan & Austin 2004, Austin 2006), puesto que lo que se persigue, en última instancia, es la creación de un archivo multimedial y multiusuario de las lenguas de la humanidad (especialmente aquellas en peligro de extinción), disponible no solamente para los lingüistas, sino para una gran variedad de potenciales usuarios y para una amplia gama de objetivos. La idea es ofrecer a las generaciones futuras todas las informaciones necesarias para la exploración de cualquier aspecto de un idioma específico, vivo o extinto que sea (Himmelfmann 2004:6, 2006:3).

Queda claro, por lo tanto, que la documentación lingüística se propone un cometido complejo y multidisciplinario, con objetivos interesantes y ambiciosos, pero, al mismo tiempo, con varias cuestiones abiertas sobre a) la posibilidad real de recolectar datos en situaciones 'naturales'; b) los parámetros para la selección de los eventos comunicativos a documentar; c) las modalidades y el alcance de la participación de la comunidad hablante en el proceso de documentación; d) la propiedad intelectual y los derechos de autor de la misma sobre el material recolectado; e) la accesibilidad de los datos documentados a instituciones o personas no pertenecientes a la comunidad hablante; f) la captación de fondos y los costos de ejecución de los proyectos; etc. (Himmelfmann 2004:15-31).

Todas estas cuestiones asoman, en mi opinión, interrogantes acerca de la viabilidad del método y de los objetivos de la documentación lingüística. Igualmente, surgen ciertas inquietudes con respecto a su utilidad real para las comunidades hablantes y, por ende, con respecto al impacto efectivo de la documentación lingüística en la salvaguarda de los idiomas amenazados. Si bien es cierto, por un lado, que entre los potenciales usuarios del producto de la documentación lingüística (es decir, el ya mencionado archivo lingüístico) se incluyen, en teoría, a las comunidades hablantes o, en un futuro, a sus descendientes en el caso de una lengua desaparecida (Himmelfmann 2004:6), y si bien es cierto que se asume como principio que los intereses y derechos de la comunidad hablante tienen la prioridad sobre los intereses científicos (Himmelfmann 2004:16), por otro lado, sin embargo, se corre el riesgo, en la realidad, de marginar a las mismas comunidades hablantes al considerarlas como 'uno entre tantos' de los potenciales usuarios (en su mayoría científicos y especialistas). Esto se debe a que el lenguaje, el enfoque, los intereses y las expectativas de los investigadores generalmente discrepan del lenguaje, el enfoque, los intereses y las expectativas de las comunidades hablantes. En tal sentido, es legítimo preguntarse si, con miras a maximizar la eficacia de la documentación lingüística en la salvaguarda de las lenguas amenazadas, las comunidades hablantes no deberían gozar de un enfoque preferencial, no solamente en la implementación práctica de los proyectos de documentación lingüística, sino también en los principios teóricos de esta disciplina.

En este marco, queremos presentar la experiencia de una comunidad indígena Jodí asentada en San José de Kayamá (Guayana Venezolana), que, por su propia iniciativa, decidió crear un registro permanente de su idioma, poniendo en marcha un proceso que podríamos calificar 'auto-documentación lingüística'. En un segundo momento, articularemos algunas reflexiones que emergen de dicha experiencia comunitaria.

2. CONTEXTO. En Venezuela actualmente se hablan unas 34 lenguas indígenas, de las cuales la mayoría cuentan con menos de 1.000 hablantes. Aunque este simple dato estadístico no es el único criterio a tomar en consideración para diagnosticar el estado saludable o no de un idioma (véase UNESCO Ad Hoc Expert Group 2003, UNESCO 2003b), sin embargo, es un elemento elocuente de la situación de vulnerabilidad objetiva en que se encuentran las lenguas indígenas en este país (Mattéi-Müller 2006, 2009a, Mosonyi E. 2003, véase también Atlas sociolingüístico 2009).

A pesar de que en Venezuela hoy en día se cuenta con un marco legal que favorece la protección, promoción y salvaguarda de las lenguas indígenas,⁴ a nivel operativo se carece aún de políticas públicas concertadas. Lo que en las últimas décadas se ha realizado para documentar los idiomas nativos, se debe principalmente a la iniciativa personal de especialistas interesados en esta materia,⁵ y aún falta mucho por hacer en términos de estudios, publicaciones y proyectos de revitalización lingüística (Mosonyi & Mosonyi 2000:59).

El *Jodí ine* (lengua Jodí), por su parte, cuenta con unos 900 hablantes dispersos en 25 comunidades a lo largo y ancho de un extenso territorio entre el suroeste del Estado Bolívar y el noreste del Estado Amazonas. Se trata de una lengua aún poco estudiada y documentada, de la cual no se ha podido hasta el presente determinar la familia lingüística. Sin embargo, hay evidencias de que esté relacionada con otras lenguas de la familia Sáliva (Zent & Zent 2008a:503-504).

Los hablantes de este idioma fueron contactados por primera vez en 1969. Tradicionalmente los Jodí prefieren ocupar zonas interfluviales de tierras altas. No obstante, muchos de ellos se han adaptado recientemente a otros hábitats. Este grupo étnico posee una cultura material muy sencilla y un sistema de subsistencia basado primariamente en la caza y la recolección, aún cuando practican formas incipientes de agricultura en pequeños conucos (chagras). El relativo aislamiento geográfico en que viven los Jodí se traduce, en la mayoría de los casos, en escasez de contactos culturales e intercambio de bienes con la sociedad criolla (Zent E.L. 1999:23-71, 152-259, Coppens 2008, Zent & Zent 2008a). Como consecuencia del limitado contacto intercultural, la gran mayoría de los Jodí habla su idioma como lengua materna aun hoy en día. Básicamente, los únicos Jodí cuyo primer

⁴ Véase el Decreto Presidencial 283, sobre el Régimen de Educación Intercultural Bilingüe (1979); la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, art. 9, 119-126 (1999); el Decreto Presidencial 1795, sobre la Oficialización de las lenguas indígenas (2002); el Decreto Presidencial 1796, sobre la Creación del Consejo Nacional para la Educación, las Culturas y las Lenguas Indígenas (2002); la Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas (2005); la creación del Ministerio para los Asuntos Indígenas (2007). Sobre este tema véase también Mattéi-Müller 2008.

⁵ Para una reseña de las publicaciones realizadas sobre las lenguas indígenas venezolanas véase Martín.

idioma no es el *Jodĩ ñe* son los individuos que han sido criados desde muy pequeños por personas de otras etnias. Aunque no disponemos de cifras exactas, pero estimamos este número en poco más de 1% de la población (es decir, alrededor de 10 individuos).

Sin embargo, la situación socio-cultural y lingüística de los Jodĩ en San José de Kayamá es peculiar con respecto a otros asentamientos. Kayamá representa la comunidad más numerosa (aproximadamente 480 individuos), y se encuentra en una zona en donde el territorio Jodĩ colinda con el territorio de los Eñepa. De hecho, Kayamá es una comunidad biétnica, en la que dos grupos indígenas se encuentran e interactúan, a la vez que mantienen bien marcada su distinción bajo múltiples aspectos, incluyendo el lingüístico.

En ese lugar, en 1982 fue fundada una misión católica por las Misioneras de la Madre Laura. Pronto se estableció un dispensario y una escuela básica intercultural bilingüe. Las actividades de las misioneras han sido inspiradas por un dúplice objetivo: respetar y promover la cultura y las creencias tradicionales, por un lado; por otro lado, favorecer el protagonismo y la autonomía de los nativos, mediante el traspaso gradual, pero constante, de responsabilidades en los asuntos concernientes a la conducción de la escuela y el dispensario.

El resultado ha sido que, si bien los Jodĩ de Kayamá han podido mantener en gran medida su forma de vida y sus expresiones culturales ancestrales, al mismo tiempo, se han multiplicado e intensificado exponencialmente los contactos con la sociedad criolla (i.e. mestiza), determinando una situación muy compleja y en plena evolución, en la que coexisten un fuerte apego a las tradiciones y un marcado interés en interactuar con la cultura envolvente, apropiándose de sus bienes, tecnologías, ideas, formas organizativas, etc. Hoy en día, en Kayamá se encuentran nativos que cazan con cerbatanas y usan computadoras. Visten el guayuco y analizan muestras de sangre con el microscopio para detectar el paludismo. Celebran ritos ancestrales y comicios electorales.



FOTO 1. Fiesta tradicional Jodĩ.



FOTO 2. Jóvenes elaborando datos en la computadora.

En esta nueva coyuntura, muchos Jodí, en especial jóvenes, tropiezan constantemente con la barrera lingüística, en el sentido que el manejo inadecuado del idioma castellano los coloca en una posición de fragilidad y dependencia, debido a que necesitan la mediación de otros actores (normalmente criollos o, en todo caso, no-Jodí) para poder comprender las dinámicas, los mensajes y los paradigmas de la sociedad con la que desean interactuar.

Entre el año 2001 y el 2006 pude permanecer casi ininterrumpidamente en esta comunidad. Durante este periodo, por una serie de coyunturas propicias, se crearon las condiciones para estimular y articular una reflexión entre los maestros de la escuela local (en su casi totalidad nativos) sobre la situación de la lengua Jodí. En este proceso, en el que tomaron parte también otros actores que operaban en Kayamá (principalmente misioneras y antropólogos), los maestros llegaron a concientizar y expresar el temor que el escenario socio-lingüístico anteriormente esbozado fuera el preludio a una pérdida de la importancia de la lengua nativa, y que ésta pronto pudiera ser percibida como una herramienta inadecuada, y por lo tanto prescindible, en el nuevo contexto histórico. No obstante no hayan aún indicios obvios de que la lengua Jodí esté seriamente amenazada, en todo caso, en la percepción de los maestros, el panorama indígena venezolano confirmaba dicho temor, puesto que el declive de la lengua nativa se ha convertido ya en una lamentable realidad en algunas comunidades o grupos indígenas del país (véase Mosonyi & Mosonyi 2000:73-75).

La reflexión y el diálogo entre los distintos actores anteriormente mencionados condujo, al mismo tiempo, a una conclusión, en mi opinión, muy sensata: una respuesta adecuada a la coyuntura socio-lingüística Jodí implicaría ayudar a la comunidad en general, y especialmente a los jóvenes, a tomar conciencia que el problema no reside en el uso de la lengua nativa, ni una migración lingüística hacia el castellano representaría la solución. La fragilidad se debe más bien al monolingüismo. En otras palabras, para evitar la decadencia de la lengua Jodí, no es necesario frustrar en las nuevas generaciones el afán de hablar

el castellano con propiedad, sino más bien aceptar el reto de la historia que invita al bilingüismo.⁶

Maduró, entonces, la idea de emprender un proyecto con una dúplice finalidad: por un lado, documentar la lengua Jodí y, por el otro, favorecer el aprendizaje de la lengua española vinculándolo, al mismo tiempo, al aprendizaje del *Jodí ine*, de tal forma que los dos procesos no resultaran paralelos ni mucho menos antagónicos, sino complementarios. En este sentido, se quería propiciar un bilingüismo igualitario (Nettle & Romaine 2000:88-89, 190-193), inculcando la convicción de que ambos idiomas se sitúan en el mismo rango de importancia, con igual dignidad y validez, cada uno, obviamente, en su contexto, ya que si el castellano resulta ser, sin duda alguna, más efectivo y ventajoso para la interacción con la sociedad criolla, la lengua nativa es insustituible para un adecuado funcionamiento de las relaciones sociales, espirituales y ambientales en la vida cotidiana de los Jodí, y para garantizar la persistencia en la identidad cultural y étnica.

En cuanto al primer objetivo, o sea, la documentación de la lengua Jodí, se decidió recurrir a los medios audio-visuales (grabación digital y filmación), debido a que la escritura Jodí no se encontraba aún plenamente desarrollada.

En cuanto al segundo objetivo, pareció una buena idea elaborar un diccionario bilingüe, ya que este tipo de texto establece de por sí una relación bidireccional de correspondencia y comunicabilidad entre dos idiomas, al mismo tiempo que resalta la peculiaridad e unicidad de cada uno de ellos.

3. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO. En marzo de 2003, fue convocada una reunión, a la que participó una buena representación de la población Jodí de Kayamá, para exponer el proyecto, discutirlo y, eventualmente, obtener la aprobación de la comunidad. Fueron solicitadas dos aclaratorias por parte de los asistentes: para qué y para quién era el material que se pretendía producir. Es decir, se planteó la cuestión de la utilidad y los destinatarios. A continuación, se generó un debate entre adultos y maestros, en el que se entrecruzaron varias opiniones, la mayoría de ellas favorables al proyecto. El grupo de adultos que llevaban más tiempo involucrados, directa o indirectamente, en los procesos educativos implementados en la escuela local, y aquellos con más contactos con la sociedad envolvente, se mostraron más conscientes de la importancia de documentar su propio idioma frente a la fuerza de atracción del castellano, y consideraban oportuno actuar prontamente para prevenir un posible futuro debilitamiento del idioma nativo. Un grupo minoritario, conformado principalmente por Jodí poco afectados por las dinámicas de la escuela y la misión católica, consideró el proyecto poco relevante, pues opinaba que el declino del *Jodí ine* representaba una posibilidad algo fantasiosa. Sin embargo, no hubo de parte de ningún participante en la asamblea una real oposición al proyecto, por lo cual la aprobación fue finalmente concedida, con la condición de que tanto el trabajo de documentación como la elaboración del diccionario resultaran en la producción de material didáctico y que tuvieran una utilidad inmediata en los procesos educativos que se llevaban a cabo en la escuela local.

⁶ Mosonyi también opina que “no existe contradicción alguna entre el conocimiento y dominio del idioma castellano, por un lado, y la conservación y práctica constante del idioma nativo, por el otro” (Mosonyi & Mosonyi 2000:59). Véase también Mattéi-Müller 2009b, Granadillo en prensa, Junyent 2008:63-67.



Foro 3. Un salón de la escuela de Kayamá.

En reuniones posteriores se definieron otros detalles. Ante todo, los ancianos expresaron el deseo de que las grabaciones tuviesen como contenido mitos y enseñanzas de vida tradicionales para ser escuchadas y comentadas en los salones durante las clases de cultura previstas en el horario escolar. Por otra parte, las filmaciones tenían que documentar eventos colectivos importantes de índole social, cultural y religioso y debían de constituir una especie de archivo etnohistórico-cultural de la comunidad de Kayamá. Finalmente, se encomendó a los maestros y alumnos de mayor edad la ejecución del proyecto y a mi persona la coordinación.

La realización del material audio-visual fue relativamente sencilla. Se crearon dos equipos de trabajo, de tres nativos cada uno, para la producción de CDs de audio y para las filmaciones.

El primer equipo fue iniciado en el uso a) de grabadores digitales para la recolección de los datos, b) del programa Cool Edit para el procesamiento de los archivos de sonido y la limpieza de las pistas, c) y del programa Nero para la grabación final de los CDs. Luego de un periodo de entrenamiento, se organizaron encuentros semanales de cultura Jodí para los maestros, a los que fueron invitados distintos expertos, designados como 'maestros de cultura'. La mayoría de los encuentros tuvo lugar en un salón de la escuela y se desarrolló en una forma participativa e interactiva. Estos encuentros, estructurados en ciclos temáticos, fueron grabados integralmente, incluyendo tanto las enseñanzas del experto invitado, como las intervenciones de los participantes.

El segundo equipo fue entrenado a) en el uso de una cámara de video con cintas HI8D8, b) en la captura de las filmaciones para transformarlas en archivos AVI, c) en el procesamiento de los archivos mediante Windows Movie Maker, d) y finalmente en la producción de DVDs. Este equipo se estrenó con la producción de un breve documental sobre algunas plantas medicinales, pero el trabajo de recolección de datos en general fue

menos sistemático y programado que el del primer equipo, debido a que, conforme a las directrices de la comunidad, no se estableció un cronograma de eventos a escenificar específicamente para las filmaciones, sino que éstas se iban realizando según acontecían los eventos que se deseaba documentar, en su lugar y tiempo natural.

La elaboración del diccionario fue más compleja y tuvo sus antecedentes en el proceso de definición de un alfabeto para la lengua Jodí.

Desde hacía varios años, las misioneras junto con los primeros maestros indígenas habían realizado ensayos para representar los fonemas de la lengua Jodí mediante los símbolos del alfabeto castellano, mas la ortografía quedaba aún demasiado incierta e inconsistente.

Entre abril de 2002 y octubre de 2005, un investigador del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), el Dr. Stanford Zent, dictó, por invitación de la comunidad local, unos talleres en los cuales participaron ancianos, maestros, alumnos, miembros del equipo misionero, hombres y mujeres, alfabetizados y no alfabetizados. A través de dichos talleres se llegó consensualmente a dar forma definitiva a un alfabeto que intenta armonizar las siguientes exigencias: 1) corrección lingüística, 2) sencillez, 3) conformidad a la estandarización propuesta por el A.L.I.V. (Alfabeto de Lenguas Indígenas de Venezuela), 4) adecuación a la sensibilidad local y 5) compatibilidad con otro alfabeto local en uso en la comunidad Jodí de Caño Iguana.⁷ Sin embargo, aún permanecía un alto grado de subjetividad en la aplicación del nuevo alfabeto, lo cual hacía poco atractiva la práctica de la lecto-escritura en idioma nativo, debido a las dificultades de interpretación que a menudo presentaban los textos escritos.

En esta situación, la propuesta de compilar un diccionario para crear un registro permanente de la lengua Jodí fue vista como un paso ulterior en la consolidación del alfabeto, en cuanto que aportaría mayor claridad y definición en las normas ortográficas de los lexemas e impulsaría la lecto-escritura en lengua nativa. Esto, a su vez, propiciaría una situación de mayor equilibrio lingüístico frente al castellano, el cual es enseñado y aprendido tanto en forma oral como escrita en la escuela local. En tal sentido, al tener el vernáculo una forma escrita clara y amigable al igual que el idioma nacional, se estaría dando al *Jodí* *ine* mejores posibilidades de persistir y se estaría evitando que la enseñanza escolar del castellano se transforme en un vehículo de desplazamiento lingüístico.

La compilación del diccionario, según las pautas dadas por la comunidad, se llevó a cabo principalmente en y por medio de la escuela, teniendo como primeros protagonistas a los alumnos y maestros. Estos últimos conformaron el equipo de investigación y producción, responsable de recolectar datos, elaborarlos y confeccionar la presentación final de esta herramienta didáctico-documentaria.

Siendo el primer intento de realizar este tipo de trabajo para la lengua Jodí, se pensó oportuno limitarnos a la elaboración de un diccionario básico, por lo cual se hizo necesario determinar, ante todo, los ámbitos semánticos que se quería incluir en la obra.

⁷ Caño Iguana se encuentra en el estado Amazonas a poco más de 100 km de distancia de Kayamá. Allí los misioneros de la Misión Nuevas Tribus habían desarrollado previamente un alfabeto como parte de su trabajo evangelizador. En el curso de los mencionados talleres, este alfabeto fue revisado extensivamente en Kayamá, adoptando algunas de sus normas ortográficas y rechazando otras. Como resultado de este proceso, existen en la actualidad dos alfabetos de la lengua Jodí.

En conversación con varios miembros de la comunidad, el equipo decidió escoger aquellos ámbitos que más inmediatamente se relacionan con la experiencia cotidiana de los niños y jóvenes de Kayamá, y de asignar a cada salón de la escuela un ámbito semántico para que elaborara, con su respectivo maestro o maestra, una lista de mínimo 50 palabras en lengua Jodí (véase cuadro 1).

ÁMBITO SEMÁNTICO	SALÓN ENCARGADO
animales y cacería	1 ^{er} grado A
naturaleza	1 ^{er} grado B
conuco y alimentos	2 ^{do} grado A
escuela y misión	2 ^{do} grado B
casa y familia	3 ^{er} grado
cuerpo humano, salud y enfermedad	4 ^{to} grado
adjetivos	5 ^{to} grado
verbos	6 ^{to} grado

CUADRO 1

Adicionalmente, se utilizaron el método de la observación participante u observación natural de eventos comunicativos, varios tipos de elicitaciones (véase Himmelmann 2004:28) y entrevistas personales a hombres y mujeres adultos, alfabetizados y no-alfabetizados, con el propósito de ampliar las listas de palabras de tal forma que, en cierta medida, reflejaran también la experiencia cotidiana de los adultos, y no únicamente la de los jóvenes y niños que asistían a las clases en la escuela.

Cabe destacar que la casi totalidad de los alumnos y adultos involucrados eran básicamente monolingües o manejaban un castellano muy incipiente. Sólo los grados 5to y 6to contaban con la presencia de algunos alumnos más avanzados en el dominio del castellano.

El equipo de investigación recogió el material y, en sesiones ampliadas con mujeres y hombres adultos, líderes locales y miembros del equipo misionero, desarrolló ulteriormente las listas de palabras y determinó la traducción correspondiente en castellano para cada una de ellas. En algunos casos, por decisión de los Jodí, las listas fueron depuradas de aquellos términos que, por varias razones, no se consideró conveniente incluirlos en el diccionario.

Se pasó entonces a la fase de revisión de los datos, en la que se analizó cada palabra, las variantes, los grupos de palabras derivadas y las palabras con características morfofonéticas análogas, con el fin de alcanzar el mayor grado de coherencia ortográfica posible.

El material fue organizado y se imprimieron unos ejemplares de prueba del diccionario, que fueron entregados a cada maestro para ser revisados durante unas semanas. Luego se pasó a la fase de corrección y diagramación.

Las pruebas fueron corregidas por el equipo investigador en sesiones plenarios. En los casos dudosos se consultaron nuevamente a los adultos y ancianos, especialmente aquellos que fueron reconocidos como buenos o excelentes hablantes. Al mismo tiempo, fueron

establecidos criterios para la composición gráfica del diccionario: tamaño de fuente, colores, interlineado, columnas, etc., con el fin de adaptar el texto a las exigencias didácticas detectadas por los mismos educadores. En todo este proceso de corrección y diagramación los maestros mostraron atención a los detalles, gran capacidad de observación, sentido práctico y estético y creatividad.



FOTO 4. Trabajando en la revisión del diccionario.

La última etapa fue la fase experimental. Realizadas las correcciones, se imprimieron otros ejemplares de prueba actualizados para ensayar el resultado del trabajo durante un periodo de 6 meses. Al finalizar este periodo, se pasó a la segunda corrección de todo el material, fueron confirmados o modificados los criterios propuestos para la diagramación del texto y fue escogido el material fotográfico a ser incluido en la publicación.

4. RESULTADOS. En 4 años aproximadamente de trabajo, se logró recopilar un material que, aunque no exhiba la más alta calidad en términos de tecnología audio-visual, sin embargo posee un gran valor en términos de documentación cultural y lingüística y en términos de utilidad para la comunidad hablante en su propósito de promover y fortalecer el uso del idioma materno.

En términos cuantitativos, se grabaron unas 53 horas de conversación sobre mitos, prácticas rituales, preceptos y normas tradicionales de comportamiento para niños, jóvenes, hombres y mujeres, preservación de la salud física y el bienestar integral, etc. Estas grabaciones se traspasaron en CDs, e inmediatamente se empezó a reproducirlos y comentarlos en la escuela durante las clases de cultura Jodí.

Adicionalmente, se realizaron unas 26 horas de filmación de eventos varios, tal como: fiestas tradicionales, fiestas cristianas, trabajo comunitario en el conuco, actividades escolares, elección de jefes locales, reuniones comunitarias y reuniones con visitantes externos

consideradas dignas de ser documentadas, etc.⁸

En cuanto al diccionario, el resultado final fue una obra que abarca aproximadamente 1.000 lexemas básicos, unas 1.800 entradas en la sección Jodí-Castellano e incluye una tabla con 44 clasificadores y demostrativos correspondientes. Los lexemas son en su mayoría formas libres, que corresponden a las categorías de sustantivo, verbo, adjetivo, adverbio, posposición enclítica, etc. Ejemplos ilustrativos complementan varias entradas, con la finalidad de indicar la manera correcta o habitual de utilizar el lexema en cuestión.

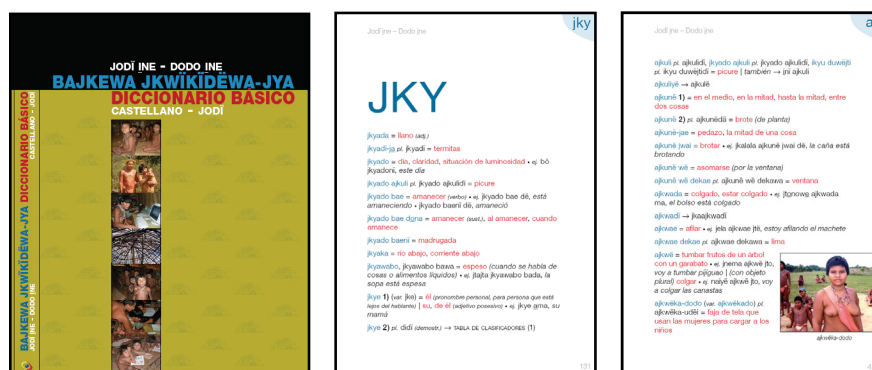


IMAGEN 1. Presentación final del Diccionario.

El método de trabajo consensual y comunitario determinó fuertemente el contenido del diccionario, el cual se configura como un espejo que refleja la coyuntura histórica en la que viven los Jodí de San José de Kayamá a través de su lenguaje. En efecto, puesto que cada lenguaje vivo, y sobre todo su vocabulario, “se desarrolla en íntima asociación con la experiencia de la comunidad” (Goody & Watt 2003:42), en el diccionario se encuentran variantes propias de los micro-dialectos que se hablan en Kayamá debido a la reciente confluencia en ese lugar de distintas bandas Jodí. Asimismo, se encuentran variantes atribuibles al cambio de lenguaje entre ancianos y jóvenes. Se registran, también, palabras procedentes de la lengua Eñepa, calques y varios neologismos, que testimonian el nivel actual de contacto con la cultura occidental y la manera en que los Jodí se están apropiando de nuevos bienes y tecnologías.⁹ Tanto en la sección Jodí como la sección castellana, hay entradas que, no obstante no se les haya asignado todavía una traducción adecuada, fueron incluidas por los maestros por ser consideradas palabras importantes: ellos, junto con los

⁸ Todo el material, doblemente respaldado en CDs/DVDs y en disco duro externo, se encuentra archivado en la misma comunidad de Kayamá, bajo la responsabilidad de uno de los maestros nativos.

⁹ Es por esta razón que en el diccionario no encontramos sólo términos comúnmente asociados a las culturas tradicionales indígenas (como canoa, cachire, cerbatana, guayuco, churuata, báquiro), sino también palabras como computadora (*jkwaki jwaibebi deka-bo*), panel solar (*moko-baba*), matemática (*jtaide-jya*), odontólogo (*ujku wě deka*), etc.

estudiantes y los mayores, seguirán investigando y reflexionando con creatividad para llenar estos espacios vacíos y añadir cada vez más entradas al diccionario.

Para maximizar el impacto sobre la comunidad y evitar el riesgo que la obra quede olvidada en los estantes oscuros de las bibliotecas, el equipo investigador acordó que el diccionario tendría que ser utilizado no tanto como un texto de consulta esporádica, sino como un documento de trabajo personal y cotidiano en los salones de la escuela. Esto implicó la necesidad de imprimir un número suficiente de ejemplares para que cada alumno, y cada miembro de la comunidad que lo deseara, recibiera en sus manos un ejemplar del diccionario y pudiera escribir sobre él las palabras que aún faltan, aportar ejemplos, anotar correcciones, variantes, excepciones, etc., y así contribuir para una nueva y más completa edición.

El diccionario fue llevado al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas para una propuesta de publicación junto con otro texto didáctico-documental sobre la estructura del verbo, elaborado según dinámicas de participación comunitaria análogas a las que hemos descrito para el diccionario.¹⁰ Ambos fueron evaluados en el Centro de Antropología, y, habiéndose reconocido la calidad y la novedad del trabajo, fueron publicados en diciembre de 2008 (Quatra 2008a, 2008b).¹¹

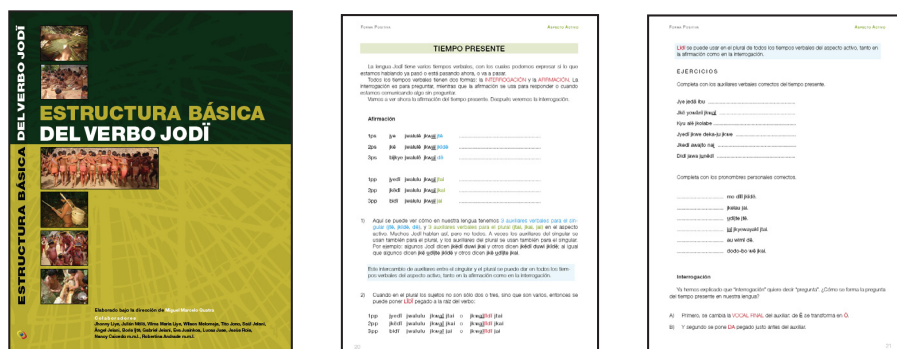


IMAGEN 2. Texto didáctico sobre el verbo Jodí.

El diccionario, en particular, fue considerado un recurso significativo para el avance de la capacidad literaria de la cultura Jodí. Aunque no es un inventario exhaustivo, cubre una

¹⁰ El texto está estructurado según las dos formas fundamentales de construir el verbo en el idioma Jodí (forma positiva y forma negativa), tres aspectos (aspecto activo, aspecto no-activo, aspecto de ser), cinco tiempos y tres modos. Contiene una explicación de carácter didáctico (pero rica de informaciones útiles también para los lingüistas) sobre el uso de cada aspecto, tiempo o modo, y ejercicios de ortografía y de correcta secuenciación de los componentes morféimicos de las distintas formas verbales.

¹¹ Los dos libros están en venta en Venezuela por Ediciones IVIC, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Carretera Panamericana Km 11, Altos de Pipe, Estado Miranda (+58.212.504.1111 / 1806).

porción significativa del léxico de este idioma y presenta una relación confiable y precisa del sonido y sentido de las palabras. Esta obra sienta las bases para la unificación del alfabeto entre toda la etnia y, en la medida en que facilita la comunicación y comprensión mutua entre la lengua local y la lengua nacional, representa un aporte para el ejercicio de los derechos constitucionales del grupo, en el sentido de promover el uso de la lengua Jodí en la conducción de sus actos, documentos y funciones oficiales, según cuanto prevé la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Zent & Zent 2008b:10-14).

Sin embargo, la originalidad del diccionario, así como de todo el material recopilado y documentado, consiste en que ha sido a) una labor consensual y colectiva, ideada y realizada principalmente por una comunidad indígena, en una comunidad indígena y para una comunidad indígena, b) en interacción constructiva y respetuosa con otros actores no-indígenas, c) en respuesta a necesidades locales y c) según criterios propios de los hablantes.

En este proceso, que podríamos caracterizar como 'auto-documentación lingüística', ha sido la comunidad hablante quien ha determinado por qué documentar (peligro de debilitamiento lingüístico), para qué documentar (enseñar, fortalecer, mantener y difundir la lengua Jodí), para quién documentar (los alumnos y las nuevas generaciones), con qué medios documentar (escritura, audio-grabaciones y filmaciones), qué documentar (selección de campos semánticos para el diccionario, selección de temas narrativos y normativos para el formato de audio, y selección de eventos para el formato de video), en qué contextos documentar (clases, fiestas y reuniones comunitarias), y finalmente quiénes debían ser los recolectores y los informantes del proceso de documentación.

5. REFLEXIONES. El trabajo de auto-documentación lingüística realizado por los Jodí en San José de Kayamá, nos permite formular algunas reflexiones en torno al tema de la salvaguarda de las lenguas en peligro de extinción y al quehacer de la documentación lingüística, desde la perspectiva de las comunidades hablantes.

1) En primer lugar, las comunidades hablantes, frente a un proyecto de documentación, salvaguarda o revitalización de su idioma, poseen generalmente expectativas, en especial, la de no ser consideradas únicamente como fuente de informaciones y datos primarios, sino como beneficiarias principales del proyecto (tanto en términos económicos como culturales), y la de no ser consideradas como sujetos pasivos, sino como agentes activos (véase Mosel 2006, Himmelmann 2006:4). Se trata, evidentemente, de expectativas más que legítimas, puesto que, para cualquier comunidad humana, el idioma representa un recurso vital fundamental, que influye ampliamente sobre su calidad de vida, permitiendo la integración e interacción con otras comunidades humanas y comunidades biológicas en su entorno.

Por esta razón, toda iniciativa y acción que se implemente para la protección y salvaguarda de una lengua viva, en ningún momento puede prescindir del consenso, la participación y el protagonismo de la comunidad hablante a la que pertenece (Grinevald 2003). En este sentido, cada proyecto de documentación lingüística debería ser, en cierta medida, una auto-documentación.

2) En segundo lugar, considerando que "las comunidades, en especial las indígenas, [...] desempeñan un importante papel en la producción, la salvaguarda, el mantenimiento y la recreación del patrimonio cultural inmaterial" (UNESCO 2003a, Introducción, véase

art. 11.b, 15), la auto-documentación desde la mirada de las comunidades hablantes facilita una aproximación dinámica a las lenguas en cuanto fenómenos históricos y al quehacer lingüístico.

Es decir, un idioma es una herramienta y a la vez un producto de la comunicación, adaptación, evolución, transmisión de informaciones e intercambio entre individuos, comunidades y pueblos y, como tal, un idioma es en sí mismo una realidad incesantemente abierta y en continua evolución, “constantemente recreada por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad” (UNESCO 2003a, art. 2.1).

En este orden de ideas, documentar y salvaguardar una lengua implica propiciar su subsistencia como lengua viva, viable y eficaz en una situación dinámica y variable. En otras palabras, se trata de favorecer el surgimiento de condiciones adecuadas para que un determinado idioma siga siendo una herramienta de cambio e intercambio sustentables para la comunidad local, permaneciendo dicha comunidad en una continuidad de identidad socio-cultural propia.

3) En la documentación y salvaguarda de una lengua, por lo tanto, se debería evitar actitudes extremas, excesivamente ‘conservadoras’ por un lado, o excesivamente ‘liberales’ por el otro. No se trata de congelar un idioma en un momento determinado de su historia pasada o ‘bunkerizarlo’ para conservarlo ‘puro’ e ‘intacto’ frente a posibles influencias exógenas: esto significaría transformarlo en un ítem de museo, rígido y frágil a la vez, porque carente de vitalidad y capacidad de adaptación. Tampoco se trata de transigir con superficialidad frente a procesos de hibridación lingüística, que acabarían por debilitar la identidad cultural y paralizar la creatividad conceptual y expresiva de una comunidad hablante, en cuanto que ésta no se esforzaría de crear nuevos términos o adaptar términos ya existentes a las nuevas exigencias socio-culturales, sino que adoptaría masivamente palabras ya confeccionadas de las lenguas mayoritarias, y acabaría por dialectizar su propio idioma (véase Junyent 2008:65-66).

Frente a las nuevas exigencias terminológicas y conceptuales que se generan con los cambios socio-culturales en una determinada comunidad, hay que promover más bien la creatividad desde los recursos lingüísticos propios. “No hay que perder de vista que, mientras existan áreas temáticas fuera del alcance de las lenguas indígenas, será imposible superar la vergüenza étnica y lingüística de muchos de los hablantes, quienes han sido inducidos a pensar que sus idiomas son globalmente inferiores a los occidentales” (Mosonyi & Mosonyi 2000:67). En este orden de ideas, es admirable el esfuerzo hecho por los Jodí de Kayamá, durante estos últimos años, en explorar las potencialidades implícitas en la ductilidad de su idioma, ‘inventando’ nuevas palabras o ‘adecuando’ términos ya existentes para indicar objetos, bienes y conceptos adoptados en el contacto con los no-indígenas.

4) En cuarto lugar, considero que la auto-documentación lingüística, en cuanto tiene como actor principal a la comunidad hablante involucrada, hace más viable el trabajo de documentación lingüística y representa una respuesta válida a varias de las cuestiones abiertas que esta nueva disciplina debe afrontar a la hora de ejecutar factualmente su labor. En particular:

- La auto-documentación permite documentar eventos comunicativos en situaciones mucho más naturales y espontáneas que cuando intervienen actores

externos a la comunidad hablante (Himmelmann 2006:16).

- Permite una aproximación más emic en la selección de los eventos comunicativos a documentar, es decir, más cónsona a los criterios internos de los hablantes, en cuanto que son ellos mismos quienes determinan cuáles son los eventos y los contextos relevantes y significativos para el fortalecimiento y la salvaguarda de su propio idioma y su cultura en general.
- Garantiza la participación y el protagonismo de la comunidad hablante, al ser ésta quien lleva el control en cada etapa y en cada aspecto de la documentación.
- Sortea una gran cantidad de problemas éticos y legales relacionados con la privacidad, la propiedad intelectual y los derechos de autor de los hablantes sobre el material documentado, en cuanto que son ellos mismos quienes lo administran y deciden qué porción del material es publicable, sin detrimento de los intereses personales y comunitarios y respetando posibles restricciones o tabúes que provengan de aspectos culturales desconocidos a actores externos.
- Crea mayor conciencia en la comunidad hablante en comparación con los proyectos de documentación que se originan fuera de ella y se ejecutan 'con la colaboración' de los nativos; promueve el sentido de auto-responsabilidad de cara al futuro de su propio patrimonio lingüístico y cultural; y favorece el surgimiento de procesos de más larga duración y más profundo impacto.
- Y por último, abarata considerablemente los costos de producción.

5) Finalmente, considero que la perspectiva de las comunidades hablantes invita a plantear un interrogante acerca de la finalidad de la documentación lingüística ante la grave crisis que atraviesa gran parte de los idiomas indígenas y lenguas minoritarias, y acerca del compromiso de dicha disciplina de cara a la necesidad urgente de salvaguardar el patrimonio lingüístico de la humanidad.

Sin duda alguna, dar una respuesta eficaz al problema del empobrecimiento lingüístico global es un reto arduo que, además, ha venido adquiriendo mayor magnitud y complejidad desde que se empezó a percibir la posibilidad que las dinámicas de la diversidad cultural y lingüística estén relacionadas con las dinámicas de la biodiversidad, por un lado, y con la estabilidad social, por el otro (Harmon 1996, 2002, Posey 1999, Maffi 2001, 2005, Nabhan et al. 2002, Zent S. 2009). Aunque no se han aún explorado en profundidad las posibles relaciones de causa y efecto, parece no ser del todo fortuito que la faja de más alta biodiversidad en el planeta coincida geográficamente con las regiones en las que se registra una mayor diversificación cultural y lingüística (Harmon 1996, Loh & Harmon 2005).¹²

Por otra parte, la actual situación generalizada de desplazamiento lingüístico, en la que los idiomas locales minoritarios, o más bien minorizados, vienen suplantados por unas pocas lenguas mayoritarias, no es producto de ineluctables dinámicas evolutivas naturales (darwinismo lingüístico) (Uranga 2008:26-27). Al contrario, el desplazamiento lingüístico obedece a sutiles juegos de poder socio-político y económico que persiguen la

¹² Sobre este tema, véase UNESCO, La diversidad lingüística en relación con la biodiversidad. <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00144> (25/10/10).

homogeneización cultural a nivel global mediante la invisibilización de las minorías y, por consecuencia, la 'proletarización lingüística' (Moreno Cabrera 2008:39-40, Uranga 2008). Mas la pérdida masiva de identidad cultural y lingüística en poblaciones frágiles implica una serie de micro-colapsos sociales (véase Junyent 2008:53-55) que, multiplicando sus efectos a lo largo y ancho del planeta, pueden resultar en una desestabilización de las relaciones entre sociedades.¹³

Todo esto induce a pensar que existe una profunda continuidad e interdependencia entre naturaleza, sociedad, cultura y lenguaje (Descola & Pálsson 1996). Estas esferas se interconectan, a nivel local y global, en una red interactiva de relaciones múltiples y multidireccionales, que podríamos identificar con la 'red de la vida', en la cual los cambios o alteraciones que puedan afectar cada una de las esferas, repercute sobre las demás (véase Nettle & Romaine 2000:41:49, 78:98).

En esta perspectiva holística, salvaguardar la diversidad de los idiomas y las culturas asociadas no es principalmente un reto académico para las disciplinas lingüísticas o antropológicas, sino una manera específica de proteger y cuidar la vida, el equilibrio y el bienestar en el planeta. En tal sentido, la salvaguarda de las lenguas se configura como uno de los múltiples imperativos éticos que se imponen a la humanidad en este momento histórico.

A pesar de tanta magnitud y transcendencia, me parecen (tristemente) pertinentes las preguntas formuladas por Carme Junyent: "la primera cuestión que debe resolverse cuando nos planteamos el futuro de la diversidad lingüística es si creemos que debe ser preservada. [...] La segunda cuestión a resolver [...] es saber qué estamos dispuestos a hacer para preservarla" (Junyent 2008:49-50).¹⁴

Ante este escenario, y desde la perspectiva de las comunidades hablantes, conformarse con documentar, describir y archivar lenguas amenazadas parece ser un compromiso poco vigoroso y de dudosa utilidad, puesto que la gran urgencia del momento no es salvaguardar y transmitir datos a las futuras generaciones de lingüistas, y demás científicos, para sus investigaciones en un mundo empobrecido y sin recursos, sino proteger, salvaguardar y transmitir un patrimonio rico y vivo, para garantizar la calidad de vida y el disfrute de las futuras generaciones de todos los habitantes del planeta.

CONCLUSIÓN. En conclusión, salvaguardar la diversidad lingüística de la humanidad es un reto tanto arduo y complejo como urgente. En los últimos quinientos años, el número de lenguas existentes se ha reducido a la mitad (Sasse 1992) y "podríamos llegar al siglo XXII con el 5 por ciento de nuestro patrimonio lingüístico actual" (Junyent 2008:58). En América del Sur, para finales de este siglo, de las aproximadamente 500 lenguas habladas hoy en día, podrían sobrevivir entre 100 y 200, si se mantiene la tendencia actual.

¹³ A partir de los años 70 se ha notado en Venezuela y otros países la consolidación de diversos movimientos de opinión y organizaciones étnicas que promueven la valorización de las propias lenguas y tradiciones culturales como parte de una lucha integral para alcanzar el bienestar económico y social. Sobre este tema véase Mosonyi & Mosonyi 2000:57, Clay 1993, Durning 1993, Maffi 2005, Endangered Languages 1996.

¹⁴ Según demuestra la autora, contrariamente a lo que pudiera parecer, los lingüistas han tardado mucho en preocuparse de la muerte de las lenguas (p.50).

Salvaguardar los idiomas amenazados de extinción es algo más que documentarlos, describirlos, y archivarlos, aunque todo esto tenga una gran importancia y un inestimable valor científico, especialmente en aquellos casos en que la extinción es un hecho inminente o irreversible.

Salvaguardar el patrimonio lingüístico mundial es un reto que se torna más apremiante y trascendente en la medida en que se conjuga con la salvaguarda de la biodiversidad y la estabilidad social a nivel global.

En Venezuela, la experiencia de auto-documentación lingüística de una comunidad Jodí comprometida en la salvaguarda y el fortalecimiento de su propio idioma, sugiere que la documentación y salvaguarda de una lengua no debería concebirse como una tarea de especialistas e instituciones gubernamentales, planificando y ejecutando programas al margen de las comunidades locales. Toda acción que se tome con el fin de preservar y promover una lengua viva debería estar enfocada en la comunidad hablante, considerada no solamente como fuente primaria de información, sino en su rol de actor principal y sujeto de decisiones en cada etapa del proceso. El papel de los especialistas, antropólogos y lingüistas tanto más será significativo y efectivo cuanto más se desempeñará en una dinámica de mutuo respeto, valoración e interacción con los actores locales, con el objetivo final de aportar no sólo al progreso de la ciencia y del conocimiento, sino al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades a nivel local, nacional y global.

ANEXO

Algunos programas y organizaciones para la conservación y documentación lingüística

- AALLED (Afrique Amérique Latine Langues en danger). Laboratorio Dynamique du langage. Universidad de Lyon. Francia
- AILLA (Archive of the Indigenous Languages of Latin America). Universidad de Texas. Estados Unidos
- ANLC (Alaska Native Language Center). Alaska
- CELIA (Centre d'Étude des Langues indigènes d'Amérique). CNRS. Villejuif. Francia
- Centro de Estudios Maya OKMA (Asociación Oxlajuuj Keej Maya' Ajtz'iib'). Guatemala
- CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social). México
- ELF (Endangered Language Fund). Universidad de Yale. Estados Unidos
- FEL (Foundation for Endangered Languages). Gran Bretaña
- Fondation Chirac. Francia
- HRELP (Hans Rausing Endangered Languages Program). SOAS (School of Oriental and African Studies). Gran Bretaña
- INALI (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas). México
- Laboratorio de Documentación e Investigación en Lingüística y Antropología (DILA). Argentina
- LACITO (Langues et Civilisations à Tradition orale). CNRS. Villejuif. Francia
- Leiden Centre for Amerindian Studies. Leiden University Centre of Linguistics (LUCL). Holanda
- Linguamón. España
- Linguapax. España
- LLACAN (Langage, Langues et Cultures d'Afrique Noire). CNRS. Villejuif. Francia
- Maintenance of Indigenous Languages and Records. Australia
- PROEL (Promotora Española de Lingüística). España
- Sacred Earth Network Endangered Languages Program. Estados Unidos
- Summer Institute of Linguistics. Estados Unidos
- Terralingua. Canada
- Volkswagen Foundation (Dokumentation Bedrohter Sprachen, DoBeS). Alemania
- VUCAL (VU University Center of Amazonian Linguistics). Vrije Universiteit Amsterdam. Holanda

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*. 2009. Cochabamba: UNICEF – FUNPROEIB Andes – AECID.
- Austin, Peter K. 2006. Data and language documentation. En Jost Gippert, Nikolaus P. Himmelmann & Ulrike Mosel (eds.). 2006. *Essentials of language documentation*, pp. 87-112. Berlin – New York : Mouton de Gruyter.
- Bradley, David & Maya Bradley. (2002). Introduction. En David Bradley & Maya Bradley (eds.), *Language endangerment & language maintenance. An active approach*. London: Routledge & Curzon.
- Brenzinger, Matthias (ed.). 2007. *Language diversity endangered* (Trends in Linguistics Studies and Monographs 181). Berlin – New York: Mouton de Gruyter.
- Centro de Noticias ONU, 17 de mayo 2007. <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=9489&criteria1> (22/10/2010).
- Clay, Jason W. 1993. Looking back to go forward: Predicting and preventing human rights violations. En Marc S. Miller (ed.), *State of the peoples: A global human rights report on societies in danger*, pp. 64-71. Boston: Beacon.
- Coppens, Walter. 2008. Los Hoti. En Walter Coppens (ed.), *Los aborígenes de Venezuela*, vol. 3, pp. 419-498. Caracas: Fundación La Salle – Monte Ávila Editores – Ediciones IVIC.
- Descola, Philippe & Gílsi Pálsson (eds.). 1996. *Nature and society. Anthropological perspectives*. London-New York: Routledge.
- Durning, Alan T. 1993. Supporting indigenous peoples. En *State of the world 1993: A Worldwatch Institute report on progress toward a sustainable society*, pp. 80-100. New York: Norton.
- Endangered languages, endangered knowledge, endangered environments*. An interdisciplinary working conference held in Berkeley, California, 25-27 October 1996. http://ucjeps.berkeley.edu/Endangered_Lang_Conf/Endangered_Lang.html (16/09/09).
- Gippert, Jost, Nikolaus P. Himmelmann & Ulrike Mosel (eds.). 2006. *Essentials of language documentation* (Trends in Linguistics. Studies and Monographs 178). Berlin – New York : Mouton de Gruyter.
- Goody, Jack & Ian Watt. 2003. Las consecuencias de la cultura escrita. En Jack Goody (comp.), *Cultura escrita en sociedades tradicionales*, pp. 39-82. Barcelona: Gedisa.
- Granadillo, Tania. El Kurripako en Venezuela: Lengua amenazada con necesidad de documentación, en prensa.
- Grinevald, Colette. 2003. Speakers and documentation of endangered languages. En Peter K. Austin (ed.), *Language documentation and description*, vol. 1, pp. 52-72. London: The Hans Rausing Endangered Language Project.
- Hale, Kenneth, Michael Krauss, Lucille Watahomigie et al. 1992. Endangered languages. *Language* 68. 1-42.
- Harmon, David. 1996. Losing species, losing languages: Connections between biological and linguistic diversity. *Southwest Journal of Linguistics* 15. 89-108.
- Harmon, David. 2002. *In light of our differences: How diversity in nature and culture makes us human*. Washington, DC: Smithsonian. Inst. Press.
- Harmon, David. & Jonathan Loh. 2010. The index of linguistic diversity: A new quantita-

- tive measure of trends in the status of the world's languages. *Language Documentation and Conservation* 4. 97-151.
- Harrison, David K. 2007. *When languages die: The extinction of the world's languages and the erosion of human knowledge*. Oxford: Oxford University Press.
- Haviland, John B. & José A. Flores Farfán (eds.). 2007. *Bases de la documentación lingüística*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Himmelman, Nikolaus P. 1998. Documentary and descriptive linguistics. *Linguistics* 36. 161-195.
- Himmelman, Nikolaus P. 2004. Documentary and descriptive linguistics (full version). <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.136.9722.pdf>, publicado en 2004 como Documentary and Descriptive Linguistic. In Osamu Sakiyama & Fubito Endo (eds.), *Lectures on endangered languages 5: from Tokyo and Kyoto Conferences 2002*, pp. 37-83. Osaka: Suita.
- Himmelman, Nikolaus P. 2006. Language documentation: What is it and what is it good for? En Jost Gippert, Nikolaus P. Himmelman & Ulrike Mosel (eds.), *Essentials of language documentation*, pp. 1-25. Berlin – New York : Mouton de Gruyter.
- Janse, Mark. 2003. Introduction: *Language death and language maintenance: Problems and prospects*. En Mark Janse & Sijmen Tol (eds.), *Language death and language maintenance. Theoretical, practical and descriptive approaches* (Current Issues in Linguistic Theory), pp. ix-xvii. Amsterdam – Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Junyent, Carme. 2008. Inmigración y diversidad lingüística. En Belen Uranga & Maider Marañá (eds.), *El futuro de las lenguas. Diversidad frente a uniformidad*, pp. 49-68. Madrid: Catarata.
- Krauss, Michael. 1992. The world's languages in crisis. *Language* 68. 4-10.
- Lewis, M. Paul (ed.). 2009. *Ethnologue: Languages of the world* (16th edn.). Dallas: SIL International.
- Loh, Jonathan & David Harmon. 2005. A global index of biocultural diversity. *Ecological Indicators* 5. 231-241.
- Maffi, Luisa (ed.). 2001. *On Biocultural diversity: Linking language, knowledge, and the environment*. Washington – London: Smithsonian Institution Press.
- Maffi, Luisa. 2005. Linguistic, cultural and biological diversity. *Annual Review of Anthropology* 34. 599-617.
- Martín, Luz A. *Nuevos diccionarios de lenguas del Caribe*. http://www.aulaintercultural.org/article.php?id_article=1615 (15/09/09).
- Mattéi Müller, Marie-Claude. 2006. Lenguas indígenas de Venezuela en peligro de extinción. En *Lenguas y tradición orales de la Amazonia ¿Diversidad en peligro?* pp. 283-311. La Habana: UNESCO Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, Casa de las Américas.
- Mattéi Müller, Marie-Claude. 2008. La diversidad cultural y lingüística como rasgo identitario: La venezolanidad frente a las identidades indígenas en la nueva Constitución de Venezuela. En Belen Uranga & Maider Marañá (eds.), *El futuro de las lenguas. Diversidad frente a uniformidad*, pp. 69-94. Madrid: Catarata.
- Mattéi Müller, Marie-Claude. 2009a. Situación de las lenguas indígenas de la Amazonía. *Separata Cultural de la Revista Amazonía*. Parlamento Amazónico Venezolano 2. 1-8.

- Mattéi Müller, Marie-Claude. 2009b. The indigenous peoples of Venezuela in search of a participative and intercultural education for their survival. En Peter Bates, Moe Chiba, Sabine Kube & Douglas Nakashima (eds.), *Learning and knowing in indigenous societies today*, pp. 11-24. Paris: UNESCO.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. 2008. La homogeneización lingüística mundial bajo la globalización capitalista. En Belen Uranga & Maider Maraña (eds.), *El futuro de las lenguas. Diversidad frente a uniformidad*, pp. 29-48. Madrid: Catarata.
- Mosel, Ulrike. 2006. Fieldwork and community language work. En Jost Gippert, Nikolaus P. Himmelmann & Ulrike Mosel (eds.), *Essentials of language documentation*, pp. 67-86. Berlin – New York: Mouton de Gruyter.
- Mosonyi, Esteban E. 2003. *La Situación de las lenguas indígenas de Venezuela*. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural.
- Mosonyi, Esteban E. & Jorge Carlos Mosonyi. 2000. *Manual de lenguas indígenas de Venezuela*, tomo I (Orígenes). Caracas: Fundación Bigott.
- Nabhan, Gary P., Patrick Pynes & Tony Joe. 2002. Safeguarding species, languages, and cultures in the time of diversity loss: from the Colorado Plateau to global hotspots. *Annals of the Missouri Botanical Garden*. 89. 164-75.
- Nathan, David & Peter K. Austin. 2004. *Reconceiving metadata: language documentation through thick and thin*. En Peter K. Austin (ed.), *Language documentation and description*, vol. 2, pp. 179-187. London: The Hans Rausing Endangered Language Project.
- Nettle, Daniel & Suzanne Romaine. 2000. *Vanishing voices. The extinction of the world's languages*. New York: Oxford University Press.
- Posey, Darrell A. (ed.). 1999. *Cultural and Spiritual Values of Biodiversity*. United Nations Environment Programme. London – Nairobi: Intermediate Technology Publications.
- Quatra, Miguel M. (dir). 2008a. *Bajkewa jkwikidēwa-jya jodī ine – Dodo ine. Diccionario básico Castellano – Jodī*. Caracas: Ediciones IVIC.
- Quatra, Miguel M. (dir). 2008b. *Estructura básica del verbo jodī*. Caracas: Ediciones IVIC.
- Robins, Robert H. & Eugenius M. Uhlenbeck (eds.). 1991. *Endangered languages*. Berg, Oxford: Bruce L. Pearson.
- Sasse, Hans-Jürgen. 1992. Theory of language death. En Matthias Brenzinger (ed.), *Language death: Factual and theoretical explorations with special reference to East Africa*, pp. 7-30. Berlin – New York: Mouton de Gruyter.
- UNESCO. 2003a. *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. <http://unesdoc.unesco.org/Images/0013/001325/132540s.pdf> (16/09/09).
- UNESCO. 2003b. *Una metodología para evaluar el grado de vitalidad y peligro de desaparición que corre una lengua*. <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?pg=00142> (11/09/09)
- UNESCO Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages. 2003. *Language vitality and endangerment*. Paris.
- UNESCO. 2009. *New edition of UNESCO's Atlas of the world's languages in danger*. Media Service 20/02/2009. http://www.unesco.org/new/en/media-services/single-view/news/new_edition_of_unescos_atlas_of_the_worlds_languages_in_danger/browse/3/back/18384/?tx_ttnews%5Bsword%5D=india&cHash=1f19d746b6 (27/10/2010).
- Uranga, Belen. 2008. Palabras y mundos: y ahora ¿qué? En Belen Uranga & Maider Maraña (eds.), *El futuro de las lenguas. Diversidad frente a uniformidad*, pp. 17-27. Madrid:

- Catarata.
- Uranga Belen & Maider Maraña (eds.). 2008. *El futuro de las lenguas. Diversidad frente a uniformidad*. Madrid: Catarata.
- Woodbury, Tony. 2003. Defining documentary linguistics. En Peter Austin (ed.), *Language Documentation and Description*, vol. 1, pp. 35-51. London: School of Oriental and African Studies.
- Wurm, Stepehn A. 2001. *Atlas de las lenguas del mundo en peligro de desaparición*. Paris: Ediciones UNESCO.
- Zent, Egleé L. 1999. *Etnobotánica Hoti: explorando las interacciones entre la flora y el ser humano del Amazonas venezolano*. Tesis de Ph.D. Athens, Estados Unidos: Universidad de Georgia.
- Zent, Stanford & Egleé L. Zent. 2008a. Los Hoti. Notas sobre su situación presente y actualización bibliográfica. En Walter Coppens (ed.), *Los aborígenes de Venezuela*, vol. II, pp. 499-570. Caracas: Fundación La Salle – Monte Ávila Editores – Ediciones IVIC.
- Zent, Stanford & Egleé L. Zent. 2008b. Presentación. En Miguel M. Quatra (dir.), *Bajkewa jkwikidēwa-jya jodi ine – Dodo ine. Diccionario básico Castellano – Jodi*. pp. 9-14. Caracas: Ediciones IVIC.
- Zent, Stanford. 2009. Traditional ecological knowledge (TEK) and biocultural diversity: a close-up look at linkages, delearning trends & changing patterns of transmission. En Peter Bates, Moe Chiba, Sabine Kube & Douglas Nakashima (eds.), *Learning and knowing in indigenous societies today*, pp 39-57. Paris: UNESCO.

Miguel Marcello Quatra
marcello.quatra@hotmail.it